



PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA  
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

## 80 ANIVERSARIO COLEGIO SALESIANO DE MASAYA

26 de septiembre de 2006

Amigos todos:

En el nombre de Dios y de Nicaragua



Era el año 1926 y la ciudad estaba de fiesta; cientos de personas marchaban hacia la estación del ferrocarril a recibir al visitante más distinguido que jamás haya pisado suelo masayés. Los hombres comisionados para recibirlo, se vestían con finos trajes de lino blanco, a la moda... y las damas exhibían sus mejores atuendos que hacían resaltar sus mantillas.

La locomotora del tren pitaba con estruendo desde que tomó la recta de la Barranca y anunciaba que el delegado del Papa, Cardenal Juan Cagliero, primer Cardenal que jamás también pisaba tierra nicaragüense, estaba por arribar a Masaya. Una orquesta entonaba melodías religiosas y aires marciales con sus instrumentos de metal reluciente. Todo era fiesta en la estación del ferrocarril y la población estaba de júbilo. Esto hace 80 años exactos.

Llevaron al Cardenal al hogar del Dr. Ricardo Alduvín y su distinguida señora, doña Manuelita Abaúnza, que vivían de donde ahora queda la Farmacia San Jerónimo, unos 50 varas arriba, pero en la acera de enfrente. Cientos de feligreses llegaban a saludarlo y a pedir sus bendiciones. Cuentan que la casa despedía abundante humo de incienso que perfumaba el lugar y hasta las casas vecinas.

Llegó pues, una gran figura del catolicismo a Masaya. Se escucharon inspirados discursos que no sólo resaltaban las virtudes del enviado de Roma, sino que elogiaban con sincero entusiasmo y gratitud al enviado de la orden Salesiana. Él venía a fundar el Colegio Salesiano a Masaya, que tutelaría a los jóvenes para enseñarles doctrina, moral y buenas costumbres... y también para enseñarles a sumar, restar, multiplicar y dividir; leer y escribir y prepararlos para poder alcanzar hasta niveles profesionales o – definitivamente – al menos, enseñarles oficios que les permitieran ganarse el pan con el sudor de sus propias frentes. Esto sintetizaba la gran obra de Don Bosco.

Masaya también se volcó a contribuir con la construcción de la Iglesia de San Sebastián y el colegio mismo. Cientos de carretas transportaban cada domingo grandes cantidades de piedra quemada desde las faldas del volcán Santiago para henchar las paredes de taquesal del enorme colegio.

Pocos años después, el Colegio Salesiano de Masaya estaba ya en pie y recuerdo que yo atendí el 3° y 4° grado de primaria entre 1937 y 1938. Mis hijos también hicieron parte de la Primaria en este Colegio Salesiano de Masaya. Recuerdo con cariño al Director de entonces, el querido Padre Huber, a profesores como don Salvador Montenegro y al “teacher William”. Y posteriormente —hace medio siglo— recuerdo con gran cariño también, al querido Padre Marcola quien dio gran parte de su vida al servicio de la juventud de Masaya.

Masaya agradecida rinde homenaje a la Orden Salesiana que ha formado a miles de masayas quienes han honrado las enseñanzas de Don Bosco. La obra más meritoria, para mí, ha sido la que se lleva a cabo los días domingo en “el oratorio festivo” donde de verdad se forja a los niños para ser buenos hijos, buenos hermanos, buenos ciudadanos... y después llegar a ser buenos padres de familia; aprenden los diez mandamientos (que son los primeros Derechos Humanos conocidos en el mundo).

Saludo al Director, Padre Mario, a los alumnos de hoy y al pueblo entero de Masaya por tener el privilegio de contar por largos 80 años con el magnífico Colegio Salesiano, donde también se adquiere la devoción a María Auxiliadora.